

ARQUIDIÓCESIS DE WASHINGTON



HISTORIA

- Lugar de la primera misa en norteamérica de habla inglesa (25 de marzo de 1634)
 - Ley de Tolerancia de 1649: primera legislación que promulgó un organismo representativo para la libertad religiosa. No obstante, los católicos sufrieron bajo las leyes penales desde 1690 a 1776
 - Hogar de John Carroll, nombrado primer obispo de EE.UU. en 1789
 - Originalmente parte de Baltimore, se fundó en 1939 y se incorporaron cinco condados de Maryland en 1948
 - Celebró su 75° aniversario en el 2014
 - Hoy: 620.000 católicos, 139 parroquias y 95 escuelas así como también una red diversa y extensa de servicios sociales a lo largo de la región
-

Inicios

El catolicismo llegó a Maryland en 1634 cuando el padre Jesuita Andrew White celebró la primera misa en inglés en las 13 colonias en la Isla San Clemente. Desde ese comienzo humilde en el condado de St. Mary hasta la floreciente y diversa comunidad católica que existe hoy en día, la historia de la arquidiócesis de Washington es de lucha, esperanza y fe.

Fundada como un refugio para los católicos y un lugar de tolerancia religiosa, Maryland fue la cuna de la Ley de Tolerancia de 1649, la primera legislación que promulgó un organismo representativo para la libertad religiosa. Desafortunadamente, esa libertad no duró. Entre 1690 y 1776, los católicos en Maryland sufrieron bajo leyes penales opresivas. Sin embargo, perseveraron y muchos fueron patriotas en la lucha por la independencia de Estados Unidos.

A pesar de estos primeros obstáculos, la fe católica floreció. Hoy en día abundan las parroquias históricas, incluida San Francisco Javier, en Newtowne, que data de 1640; San Patricio, la primera iglesia católica en la Ciudad Federal original; y San Agustín, fundada por esclavos liberados en 1858 y establecida canónicamente en 1865. El arzobispo John Carroll, nombrado como primer arzobispo de Estados Unidos en 1789, nació en Upper Marlboro. La primera universidad católica de la nación, Universidad de Georgetown, fue fundada aquí en 1789. La arquidiócesis también es el hogar de la Universidad Católica de América.

Se establece una nueva arquidiócesis

Originalmente parte de la arquidiócesis de Baltimore, el papa Pío XII nombró a la ciudad de Washington como arquidiócesis independiente en 1939, bajo la dirección del arzobispo de Baltimore, Michael J. Curley. Ocho años después, el arzobispo Patrick A. O'Boyle fue nombrado como el primer arzobispo residente y los condados de Calvert, Charles, Montgomery, Prince George y St. Mary se unieron a Washington como parte de la nueva arquidiócesis. El arzobispo O'Boyle inmediatamente comenzó su trabajo pionero para abolir la segregación en las escuelas y parroquias católicas, construir nuevas iglesias y fundar nuevos ministerios de servicio social. Fue elevado a cardenal en 1967 y se jubiló en 1973.

Satisfacer las necesidades de una comunidad diversa y creciente

El arzobispo William Baum sucedió al cardenal O'Boyle. Elevado a cardenal en 1976, fue transferido a la Curia Romana cuatro años después, donde sirvió hasta el 2001. Mientras fue arzobispo de Washington, el cardenal Baum y los fieles de la arquidiócesis dieron la bienvenida al papa Juan Pablo II, en su primera visita papal a Estados Unidos.

En 1980, James A. Hickey, oriundo de Michigan, fue nombrado arzobispo de Washington. Fue elevado al Colegio de Cardenales en 1988. Bajo el liderazgo del cardenal Hickey, la arquidiócesis de Washington construyó y renovó iglesias y escuelas y expandió enormemente los ministerios de servicio, estableciendo programas como Viviendas Victory, Maternidad y Cuidado, la Red de Atención Médica y Red Legal de la arquidiócesis.

La arquidiócesis también creció en diversidad, con la celebración de la misa en más de 20 idiomas, incluidos el chino, francés, coreano, polaco, portugués y vietnamita. Hoy en día, las misas en español se celebran en 38 lugares para satisfacer las necesidades de casi 270.000 católicos de origen hispano que viven en nuestra comunidad. La arquidiócesis también se enriquece con los aportes de los 100.000 católicos de descendencia africana y caribeña.

En noviembre de 2000, el cardenal Hickey se jubiló como arzobispo. Su sucesor, el arzobispo Theodore E. McCarrick, anteriormente arzobispo de Newark, se instaló a comienzos de enero de 2001 y tan solo seis semanas después, el 21 de febrero, fue elevado al Colegio de Cardenales.

El cardenal McCarrick rápidamente dejó su huella en la arquidiócesis, haciendo énfasis en las vocaciones y el ministerio de las diversas culturas dentro de la arquidiócesis, especialmente en la comunidad hispana. En su primer año, visitó las 140 parroquias, abrió un nuevo seminario para los sacerdotes misioneros de la arquidiócesis y comenzó una iniciativa de administración a nivel de la diócesis.

En mayo de 2006, el papa Benedicto XVI nombró al entonces obispo Donald W. Wuerl como el nuevo arzobispo de Washington. Fue instalado el 22 de junio de 2006. El arzobispo Wuerl, ex obispo de Pittsburgh, es conocido a nivel nacional por su compromiso por encontrar formas nuevas e innovadoras de mantener asequible la educación católica para los padres y asegurar que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad. En su primer año, comenzó con iniciativas a nivel de la arquidiócesis para fortalecer nuestras escuelas católicas, mejorar los programas catequéticos y renovar Caridades Católicas. También hizo prioridad la renovación de la vida sacramental, con la introducción de una exitosa iniciativa en el sacramento de la reconciliación, en 2007, que fue adoptada desde entonces por los obispos católicos en todo el país. Visita regularmente las parroquias, escuelas y programas de la iglesia para dar el Sacramento de la Confirmación, designar pastores y celebrar aniversarios. Su ministerio de enseñanza se expresa en su gran cantidad de cartas pastorales, incluidas unas recientes sobre la nueva evangelización y la Iglesia así como también sus numerosos artículos y libros. El arzobispo participa activamente en eventos comunitarios y ecuménicos. Se reúne con líderes cívicos y empresariales para promover la educación, el servicio a los pobres, la asistencia pastoral a refugiados e inmigrantes así como también el entendimiento ecuménico.

Como arzobispo de Washington, también recibió al papa Benedicto XVI durante la visita histórica del Santo Padre a Washington, D.C., en abril de 2008. Mientras estuvo en Washington, el papa Benedicto celebró misa para casi 50.000 personas de todo el país en Parques Nacionales, visitó la Casa Blanca, se reunió con los obispos y líderes de otros credos de Estados Unidos y habló con educadores católicos.

En el 2010, el arzobispo Wuerl fue elevado al Colegio de Cardenales y en el 2012 fue designado por el papa Benedicto XVI para supervisar el Sínodo Vaticano sobre la nueva evangelización.

La arquidiócesis hoy

El 8 de junio de 2014, el cardenal Wuerl convocó al primer Sínodo Arquidiocesano en una misa celebrada en la catedral de San Mateo el Apóstol en la Solemnidad de Pentecostés. Los estatutos y las recomendaciones que resultaron del proceso preparatorio del sínodo se basaron en más de 15.000 sugerencias recolectadas de los fieles en toda la arquidiócesis, a través de sesiones de escucha de parroquia y encuestas en línea realizadas durante los últimos dos años. El sínodo les dio a los fieles la oportunidad de reflejar la misión de la arquidiócesis de Washington y proporcionar su perspectivas sobre la vida de la iglesia local y la mejor manera de llevar a cabo su labor en el futuro.

Actualmente, la arquidiócesis de Washington es el hogar de más de 620.000 católicos. Las 95 escuelas católicas educan a más de 27.000 niños mientras que las agencias de servicio, incluidas Caridades Católicas y Viviendas

Victory, han convertido a la arquidiócesis en una de las proveedoras de servicio social privado más grandes de la región. Cada año, decenas de miles de personas reciben asesoramiento , albergue, adopción y asistencia de cuidado temporal; atención médica, inmigración y asesoría legal y viviendas asequibles, entre otros, mediante el cuidado del personal arquidiocesano y los voluntarios.